

LA VENGANZA DE MARIA DEL PILAR MORENO.

SEGUNDO CORRIDO, DE LA COLECCION COMPUESTA POR A. VANEGAS ARROYO (JR.)

Llegó, por fin, el jurado
De María del Pilar Moreno;
Que a su amado padre vengó
Y la justicia, al fin, la absolvió
Llorca, muerte le dió,
Al padre esta heroína
Pues garantías, esta pedía,
Y acribillado a balas murió.
Todo aquel que a hierro mata,
A hierro muere, en verdad,
Pues hay una eternidad
Que todo crimen desata.

La niña, así jida y llorosa,
Con su madre al jurado llegó,
'No llores, hija querida;
Pues así el Gran Dios, decretó.
Un tocado, cubría su cabeza,
Negro, como el ala del cuervo;
Su rostro reflejaba tristeza,
Y de luto el vestido llevaba.

Señores; en este banquillo,
Que a muchos en él han sentado:
Ya víctimas; ya criminales;
Por fin, la niña ha ocupado.

Creada con cierta opulencia,
Tuvo el mimo de un padre amoroso,
Que a Dios, le pedía con clemencia,
Su existir le hiciese dichoso.

Si su padre, salvarse podía,
Prometió meterse de monja;
Mas, venganza en ella nació.
De llanto, pesor y congoja.

La hija llorosa y doliente,
Cuando muerto y tendido lo vió,



Juró vengarlo, ante el cuerpo yacente
Y al fin, al pie de la letra cumplió

A jueces; pidióles justicia,
Mas, como esta, tardía la miró;
De criminal, sin tener la pericia,
Con su propia mano, justicia se dió
Sin ponerlo con nadie a discusión;
Por ella, su proyecto, fué aprobado,
Y sintiendo gran satisfacción,
Preto, por fin, quedó ejecutado.

Tástigo presencial del hecho,
Fué su tía, Otilia Díaz,

Y ella fué, quien alentó su pecho,
Para no vacilar en aquel deslíz
Y en la correccional, ya recluída,
Su musa la pluma le guió.
"UNA PAGINA DE MI VIDA"
Llámase, la obra que ella escribió
El licenciado Querido Moheno,
Fué an'e jurado su gran defensor,
Y ante aquella justicia imponente
Hubo al fin, con vigor, de triunfar.
El abogado Abel Salazar
Fué en esta causa el primero;
Y laureles había de alcanzar
Por su saber y prestigio en el fuero.
Grandes ramos de flores fragantes
Mochedumbre le ofrece a la niña;
Y de corazón, a Dios le pedía,
A sus defensores el triunfo les diera.

Con fecha veintiocho de abril
La justicia de Dios imponente,
Y la del pueblo, anhelante y febril
En este caso se vió resplandente.
Gran ansiedad reinó en el jurado,
Por parte del público ansioso
Y escuchaba los debates, gustosa
De Telesforo Ocampo, el gran defensor.
La libertad le fué concedida
Mas recuado triste, lleva en su vida:
De todo el pueblo, quedó agradeido,
Y solamente de Dios espera perdón.
A momentos no creyó soportar
Este trance temible para ella,
Reinaba en su mente, abatida,
Recuerdo, que no hay que olvidar.

CANTARES.

Tienen amor y dinero
una guerra encarnizada;
el amor tiene una flecha
y es casi siempre el que gana.
Quieres más felicidad
que la que yo te diré;
el cariño de tu esposo,
una cuna y un bebé.

En el templo de tu reja
digo más penas de amor,
allá eres tú el Sacerdote
y el penitente soy yo.
El que quisiere mandar
memorias a los infiernos,
la ocasión la pintan calva...
mi suegra se está muriendo.

Se tiñe el pelo Bolaños,
para qué se tiñe el pelo
si no se tiñe los años?



Es propiedad de la Tip: de la
Test. de A. Vanegas Arroyo.
Sta. Teresa 40. México D. F.

LA AUSENCIA.

Mañana, que la ausencia
ya no me martirice,
que lejos ya no pueda
mirar tus cicatrices;
recuerda que no quise
seguir con tu cariño,
porque eres muy voluble
y no sabes amar.
Que te hablen de mis quejas
toda la vecindad,
y también la portera
confirme está verdad;
despídete de mí
y no te acuerdes ya:
los besos que te daba
no te volveré a dar.